



Saint Barnabas ✠ San Bernabé

“Ver a Cristo en Todos - See Christ in All”

**Séptimo Domingo después de Pentecostés
Propio 11**

**La Santa Eucaristía Rito II
Palabra de Dios**

Oración por la Iglesia de San Bernabé

Oh Señor y Padre Celestial, envía tu Espíritu Santo a nuestra Iglesia de San Bernabé ✠ St. Barnabas’, para inspirarnos, guiarnos, y darnos fuerza para cumplir tu voluntad; para que como individuos y como una congregación, demos pleno testimonio de la Verdad que es Jesucristo. Envíanos a quienes te necesitan en sus vidas, y haznos tal faro de Tu amor, que iluminemos las tinieblas del mundo presente y atraigamos a los pueblos de todas las naciones a Cristo Jesús, en cuyo Santo Nombre oramos. Amén.

Puede cantarse un himno, salmo o antífona.

Bienaventurados (Entrada)

<https://youtu.be/Cgr5sC265qQ>

Bienaventurados, pobres de la tierra
Porque de ustedes es el Reino de Dios.
Bienaventurados, los que pasan hambre
Los que lloran sangre por amor a Dios.

Bienaventurados los desesperados
Serán consolados por Jesús, el Rey.
Si eres buen amigo, si eres buen vecino
Estará contigo nuestro hermano Jesús.

*Alégrense y llénense de gozo
Porque les espera maravillas en el cielo.
Alégrense y llénense de gozo
Bienaventurados serán.*

Bienaventurados los sacrificados,
Los desamparados serán grandes ante Dios
Tiende más tu mano has a todos hermanos
con tu cristianismo y amor a Dios.

*Alégrense y llénense de gozo
Porque les espera maravillas en el cielo.
Alégrense y llénense de gozo
Bienaventurados serán.*

Celebrante: Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo: ***Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.***

El Celebrante puede decir:

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. ***Amén.***

Gloria

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a quienes ama el Señor.

Por tu inmensa gloria
te alabamos,
te bendecimos,
te adoramos,
te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único Jesucristo,
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;
Tu que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tu que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra suplica;
Tu que estas sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;

Porque solo tú eres Santo,
solo tu Señor,
solo tu Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amen.

Colecta del Día

El Celebrante dice al pueblo:

El Señor sea con ustedes.

Pueblo: ***Y con tu espíritu.***

Celebrante: Oremos.

La Colecta Propio 11

Dios omnipotente, fuente de toda sabiduría, tú conoces nuestras necesidades antes de que te pidamos, y nuestra ignorancia en pedir: Ten compasión de nuestras flaquezas, y danos, por tu misericordia, aquellas cosas que por nuestra indignidad y ceguera no sabemos ni nos atrevemos a pedirte; por los méritos de Jesucristo tu Hijo nuestro Señor; que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Lecciones

Lectura del Libro del Génesis 28: 10-19

¹⁰ Jacob salió de Beerseba y tomó el camino de Harán. ¹¹ Llegó a cierto lugar y allí se quedó a pasar la noche, porque el sol ya se había puesto. Tomó como almohada una de las piedras que había en el lugar, y se acostó a dormir. ¹² Allí tuvo un sueño, en el que veía una escalera que estaba apoyada en la tierra y llegaba hasta el cielo, y por la cual los ángeles de Dios subían y bajaban. ¹³ También veía que el Señor estaba de pie junto a él, y que le decía: «Yo soy el Señor, el Dios de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac. A ti y a tus descendientes les daré la tierra en donde estás acostado.

¹⁴ Ellos llegarán a ser tantos como el polvo de la tierra, y se extenderán al norte y al sur, al este y al oeste, y todas las familias del mundo serán bendecidas por medio de ti y de tus descendientes. ¹⁵ *Yo estoy contigo; voy a cuidarte por dondequiera que vayas, y te haré volver a esta tierra. No voy a abandonarte sin cumplir lo que te he prometido.»*

¹⁶ Cuando Jacob despertó de su sueño, pensó: «En verdad el Señor está en este lugar, y yo no lo sabía.» ¹⁷ Tuvo mucho miedo, y pensó: «Este lugar es muy sagrado. Aquí está la casa de Dios; ¡es la puerta del cielo!» ¹⁸ Al día siguiente Jacob se levantó muy temprano, tomó la piedra que había usado como almohada, la puso de pie como un pilar, y la consagró derramando aceite sobre ella. ¹⁹ En ese lugar había antes una ciudad que se llamaba Luz, pero Jacob le cambió el nombre y le puso *Betel*.

Celebrante: Palabra del Señor

Pueblo: ***Demos gracias a Dios.***

Salmo 139: 1-11, 22-23

- ¹ Oh Señor, tú me has probado y conocido; *
conoces mi sentarme y mi levantarme;
percibes de lejos mis pensamientos.
- ² Observas mis viajes y mis lugares de reposo, *
y todos mis caminos te son conocidos.
- ³ Aún no está la palabra en mis labios, *
y he aquí, oh Señor, tú la conoces.
- ⁴ Me rodeas delante y detrás, *
y sobre mí pones tu mano.
- ⁵ Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; *
sublime es, y no lo puedo alcanzar.
- ⁶ ¿A dónde huiré de tu Espíritu? *
¿A dónde huiré de tu presencia?
- ⁷ Si subiere a los cielos, allí estás tú; *
si en el abismo hiciere mi lecho, allí estás también.
- ⁸ Si tomare las alas del alba, *
y habitare en el extremo del mar,
- ⁹ Aun allí me guiará tu mano, *
y me asirá tu diestra.
- ¹⁰ Si dijere: “Ciertamente las tinieblas me encubrirán, *
y aun la luz se hará noche alrededor de mí”,
- ¹¹ Las tinieblas no son oscuras para ti; la noche resplandece como el día; *
lo mismo te son las tinieblas que la luz;
- ²² Escudriñame, oh Dios, y conoce mi corazón; *
pruébame, y conoce mis inquietudes.
- ²³ Ve si hay en mí camino de perversidad, *
y guíame en el camino eterno.

***Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo;
como era en el principio, ahora y siempre, por
los siglos de los siglos. Amén.***

Lectura de la Carta a los Romanos 8: 12-25

¹² Así pues, hermanos, tenemos una obligación, pero no es la de vivir según las inclinaciones de la naturaleza débil. ¹³ Porque si viven ustedes conforme a tales inclinaciones, morirán; pero si por medio del Espíritu hacen ustedes morir esas inclinaciones, vivirán. ¹⁴ Todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. ¹⁵ Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud que los lleve otra vez a tener miedo, sino el Espíritu que los hace hijos de Dios. Por este Espíritu nos dirigimos a Dios, diciendo: «¡Abbá! ¡Padre!» ¹⁶ Y este mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que ya somos hijos de Dios. ¹⁷ Y puesto que somos sus hijos, también tendremos parte en la herencia que Dios nos ha prometido, la cual compartiremos con Cristo, puesto que sufrimos con él para estar también con él en su gloria. ¹⁸ Considero que los sufrimientos del tiempo presente no son nada si los comparamos con la gloria que habremos de ver después. ¹⁹ La creación espera con gran impaciencia el momento en que se manifieste claramente que somos hijos de Dios. ²⁰ Porque la creación perdió su verdadera finalidad, no por su propia voluntad, sino porque Dios así lo había dispuesto; pero le quedaba siempre la esperanza ²¹ de ser liberada de la esclavitud y la destrucción, para alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios. ²² Sabemos que hasta ahora la creación entera se queja y sufre como una mujer con dolores de parto. ²³ Y no sólo ella sufre, sino también nosotros, que ya tenemos el Espíritu como anticipo de lo que vamos a recibir. Sufrimos profundamente, esperando el momento de ser adoptados como hijos de Dios, con lo cual serán liberados nuestros cuerpos. ²⁴ Con esa esperanza hemos sido salvados. Sólo que esperar lo que ya se está viendo no es esperanza, pues, ¿quién espera lo que ya está viendo? ²⁵ Pero si lo que esperamos es algo que todavía no vemos, tenemos que esperarlo sufriendo con firmeza.

Celebrante: Palabra del Señor.

Pueblo: ***Demos gracias a Dios.***

Aleluya (Gradual)

<https://youtu.be/8hxkED0mU6k>

*¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!
¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya!*

La diestra del Señor ha hecho prodigios,
La diestra del Señor me ha salvado.

Resucito Jesús de entre los muertos,
Sobre El la muerte no tendrá dominio.

Domina Cristo todo el universo,
Cristo Señor reina en su trono.

Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según

San Mateo 13: 24-30, 36-43

Pueblo: ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

²⁴ Jesús les contó esta otra parábola: «Sucede con el reino de los cielos como con un hombre que sembró buena semilla en su campo; ²⁵ pero cuando todos estaban durmiendo, llegó un enemigo, sembró mala hierba entre el trigo y se fue.

²⁶ Cuando el trigo creció y se formó la espiga, apareció también la mala hierba.

²⁷ Entonces los trabajadores fueron a decirle al dueño: “Señor, si la semilla que sembró usted en el campo era buena, ¿de dónde ha salido la mala hierba?”

²⁸ El dueño les dijo: “Algún enemigo ha hecho esto.” Los trabajadores le preguntaron: “¿Quiere usted que vayamos a arrancar la mala hierba?”

²⁹ Pero él les dijo: “No, porque al arrancar la mala hierba pueden arrancar también el trigo.” ³⁰ Lo mejor es dejarlos crecer juntos hasta la cosecha; entonces mandaré a los que han de recogerla que recojan primero la mala hierba y la aten en manojos, para quemarla, y que después guarden el trigo en mi granero.”»

³⁶ Jesús despidió entonces a la gente y entró en la casa, donde sus discípulos se le acercaron y le pidieron que les explicara la parábola de la mala hierba en el campo. ³⁷ Jesús les respondió: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre, ³⁸ y el campo es el mundo. La buena semilla representa a los que son del reino, y la mala hierba representa a los que son del maligno, ³⁹ y el enemigo que sembró la mala hierba es el diablo. La cosecha representa el fin del mundo, y los que recogen la cosecha son los ángeles. ⁴⁰ Así como la mala hierba se recoge y se echa al fuego para quemarla, así sucederá también al fin del mundo. ⁴¹ El Hijo del hombre mandará a sus ángeles a recoger de su reino a todos los que hacen pecar a otros, y a los que practican el mal. ⁴² Los echarán en el horno encendido, y vendrán el llanto y la desesperación. ⁴³ Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. Los que tienen oídos, oigan.

El Evangelio del Señor.

Pueblo: ¡Te Alabamos, Cristo Señor!

Sermón

Los domingos, y en otras Fiestas Mayores, todos de pie, dicen:

El Credo Niceno

*Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.*

*Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros
y por nuestra salvación
bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.*

*Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.*

*Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos*

y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles Fórmula III

El que dirige y el Pueblo oran en forma dialogada.

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.

Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.

Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, presbíteros y diáconos.

Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.

Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.

Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.

Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los +difuntos.

Que sobre ellos resplandezca a la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.

Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las necesidades de los demás.

Especialmente por (**Consejo Ejecutivo de la Diócesis**)

Consuela y sana a todos aquellos que sufren en cuerpo, mente o espíritu; en sus Tribulaciones dales valor y esperanza, y llévalos al gozo de tu salvación.

Oremos por la salud de (**Brenda, Doyle, Gloria, Betty, Claudia, Rosalba, Edgar, Myrna, Linda, Gene, Alyce, Lee, Ken, Janelle, Lolita, Kennard, Jack, Sondra, Willie, Ana, Belinda, Bill, Juan Ramírez, Gerardo, Mara, Lesbia, José, Samantha, Raúl Escudero, Marcos, Francisco, Malena y Francisco Jr., Elsa, Erika Enriquez, Nina, Mark, Rob y Julie, Catherine, Jason, Emmett, Cayden, Paola Rubio y Darryl**)

También gracias Señor por todas las bendiciones de esta vida, por aquellos que celebran sus cumpleaños, el aniversario de su matrimonio y/ o su bautismo.

Omnipotente Dios, encomendamos a tú bondadoso cuidado y protección a los Hombres y Mujeres que sirven como Bomberos como Policías, nuestros Primeros Auxiliares, Doctores, Enfermeras, La Guardia Nacional y los que sirven en nuestras Fuerzas Armadas en todo lugar. Defiéndeles diariamente con tu gracia celestial; fortaléceteles en sus pruebas y tentaciones; dales valor para enfrentar los peligros que les acechen y concede que sientan tu presencia continua dondequiera que estén; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

**Pausa El Pueblo puede añadir sus propias peticiones*

El Celebrante añade una Colecta final.

Señor, atiende las súplicas de tu pueblo; y lo que fielmente te hemos pedido, concede que efectivamente lo obtengamos para la gloria de tu Nombre; mediante Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Confesión de Pecado

El Diácono o el Celebrante dice:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Puede guardarse un período de silencio.

Ministro y Pueblo:

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

El Obispo, si está presente, o el Sacerdote, puesto de pie, dice:

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, +perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

Todos de pie, el Celebrante dice:

Celebrante: La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo: ***Y con tu espíritu.***

Bendición Especiales

Versículo de Ofertorio

Anden en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios. *Efesios 5:2*

El Espíritu de Dios está en este lugar (Ofertorio)

<https://youtu.be/cDP1Ly6K6lM>

El Espíritu de Dios está en este lugar
El Espíritu de Dios se mueve en este lugar
Esta aquí para consolar
Esta aquí para liberar
Esta aquí para guiar
El Espíritu de Dios está aquí. //

*Muévete en mí, muévete en mí
Toma mi mente y mi corazón
Llena mi vida de tu amor
Muévete en mí, Santo Espíritu
Muévete en mí. //*

Santa Comunión

Plegaria Eucarística B

El Celebrante, sea obispo o sacerdote, de cara al pueblo, canta o dice:

Celebrante: El Señor sea con ustedes.

Pueblo: ***Y con tu espíritu.***

Celebrante: Elevemos los corazones.

Pueblo: ***Los elevamos al Señor.***

Celebrante: Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo: ***Es justo darle gracias y alabanza.***

El Celebrante continúa:

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Porque tú eres fuente de luz y vida; nos hiciste a tu imagen, y nos llamaste a nueva vida en nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto, te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Celebrante y Pueblo:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

+Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

El Celebrante continúa:

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo:

"Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes.
Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo:

"Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto,
sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados.
Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Celebrante y Pueblo:

***Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;***

El Celebrante continúa:

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tú Espíritu Santo +sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. +Únenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con La Siempre Bendita Virgen María, San Bernabé nuestro Santo Patrono y todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

Pueblo y Celebrante:

***Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre,
venga tu reino,
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.***

Danos hoy nuestro pan de cada día.

***Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.***

***No nos dejes caer en tentación
y líbranos del mal.***

***Porque tuyo es el reino,
tuyo es el poder,
y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.***

Fracción del Pan

El Celebrante parte el Pan consagrado.

Se guarda un período de silencio. Luego puede cantarse o decirse:

[¡Aleluya!] Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

Pueblo: ¡Celebremos la fiesta! [¡Aleluya!]

De cara al pueblo y mostrando los Elementos consagrados, el Celebrante hace la siguiente Invitación:

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios.

y puede añadir: Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Y/o

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor.

Pueblo: Señor, yo no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.

***Oración para una Comunión espiritual**

*Jesús mío, creo que Tú estás en el Santísimo Sacramento;
te amo sobre todas las cosas*

*y deseo recibirte ahora dentro de mi alma;
ya que no te puedo recibir sacramentalmente,
ven espiritualmente a mi corazón.*

*Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya sanará mi alma*

*El Cuerpo, la Sangre, el Alma y la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo,
guarden mi alma para la vida eterna. Amén*

We belong to You (Communion) Two Verses only

<https://youtu.be/Y3aefAHDMMR>

*We belong to you, O Lord of our longing,
We belong to you.*

*In our daily living, dying and rising
We belong to you.*

In the waters of your mercy,

When the old becomes the new,
Souls united in the myst'ry,
We belong to you

*We belong to you, O Lord of our longing,
We belong to you.
In our daily living, dying and rising
We belong to you.*

Filled with gifts and filled with goodness,
Spirit breathing life into
All who seek to find their purposes,
We belong to you

*We belong to you, O Lord of our longing,
We belong to you.
In our daily living, dying and rising
We belong to you.*

*Después de la Comunión, el Celebrante dice:
Oremos.*

Celebrante y Pueblo:

Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

El Obispo, si está presente, o el Sacerdote, puede bendecir al pueblo.

La bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén.**

El Diácono, o el Celebrante, despiden al pueblo con estas palabras:

Diácono: ¡Aleluya, Aleluya! Bendigamos al Señor.

Pueblo: Demos gracias a Dios. ¡Aleluya, Aleluya!

Hoy, Señor, te damos Gracias

<https://youtu.be/e7JjY2utcz0>

*Hoy, Señor, te damos gracias por la vida, la tierra y el sol.
Hoy, Señor queremos cantar las grandezas de tu amor.*

Gracias, Padre, mi vida es tu vida, tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino, tu sonrisa en mis ojos esta.

Gracias, Padre, Tú guías mis pasos, Tú eres la luz y el camino;
conduces a Ti mi destino como llevas los ríos al mar.

Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen y quieres que siga tu ejemplo,
brindando mi amor al hermano construyendo un mundo de paz.